

«Vivimos en un planeta más cálido que hace tres décadas»

Jorge Olcina, director del Laboratorio de Climatología lo tiene claro. «Las señales del cambio climático son evidentes y debemos prepararnos para asumirlo y adaptarnos. No tiene por qué ser catastrófico pero preparémonos»

F. J. BENITO | 19.07.2015 | 01:28

Catedráticos y expertos en clima de las Universidades de Alicante y Jaime I de Castellón. Jorge Olcina y Enrique Montón, compañeros, colegas y amigos tienen, sin embargo, posturas muy diferentes sobre las teorías que sostienen que el planeta está sufriendo un cambio climático. Olcina afirma que las evidencias son claras, y como ejemplo el que «vivimos en un planeta mucho más cálido que hace 30 años y el mar alcanza en julio temperaturas a las que en los 80 se llegaba en agosto». Montón tiene claro su escepticismo. «En los años 70, no hace tanto, se decía que íbamos hacia una nueva glaciación».

Sufrimos un verano que está que no se recordaba desde 2003 ¿Puede guardar relación con las teorías que sostienen que estamos ante un calentamiento progresivo de la tierra?

Relacionar un episodio extremo como el de este verano con el calentamiento climático no es del todo correcto. Hablamos de un proceso de largo plazo y el evento meteorológico ocurre puntualmente. Es necesario analizar series y tendencias. Una ola de calor no es el cambio climático, aunque es incuestionable que vivimos en un planeta más cálido que hace tres décadas y ello se manifiesta por un desarrollo más frecuente de este tipo de eventos, como muestran las series de temperaturas en la Comunidad Valenciana y Murcia. Lo que está ocurriendo estos días es la manifestación de una tendencia incuestionable.

¿Estamos ante una señal del cambio climático o calor como el actual ha habido siempre en diferentes épocas de la historia?

Tenemos indicios de que algo está cambiando. Ya no podemos afirmar que el clima de nuestro territorio en 2015 sea el mismo que el que había en 1980. Han subido las temperaturas, sea cual sea la causa de esta subida, aunque todo apunta a que la emisión de algunos gases por parte del ser humano estaría provocando un forzamiento térmico que antes no existía, y se están registrando cambios en el comportamiento de otros elementos climáticos.

Cuáles sus razones para afirmar de que se esté produciendo un cambio climático?

Hay hechos comprobados con los datos climáticos analizados en las últimas décadas. Por ejemplo, ha cambiado la estacionalidad de las lluvias en la mitad este peninsular. Lluvia ahora menos en primavera y más en otoño que hace 30 años. Esto es importante de cara a la planificación hídrica, puesto que las lluvias de primavera son fundamentales para la agricultura y, sin embargo, están siendo menores en los últimos años. Y, por contra, las lluvias de otoño, que generalmente caen con mayor intensidad, son poco aprovechables y generan daños. Esto supone que debemos ir preparando nuestras ciudades y nuestro territorio ante las nuevas condiciones climáticas que nos esperan. El cambio climático no es únicamente la subida de temperaturas o el descenso de lluvias. Es un cambio integral de nuestra manera de ocupar el territorio. Esto deben llevarlo a cabo las administraciones regional y locales. Y cuando antes se haga, mejor.



Jorge Olcina. ISABEL RAMÓN

[Fotos de la noticia](#)

Es normal estas sequías tan intensas que sufrimos en el Mediterráneo? En Alicante llevamos dos años de ciclo seco.

Es normal. Incluso en los últimos 150 años hemos tenido sequías mucho más duras que la que ahora estamos registrando en el sureste peninsular. Los modelos de cambio climático indican, sin embargo, que la aparición de este tipo de secuencias secas va a ser más frecuente en las próximas décadas. Esto no incluye un fenómeno desconocido en nuestra provincia, pero si es importante tenerlo en cuenta de cara a la planificación de los recursos de agua.

Si el calor y las «gotas frías» hay que entenderlas en un contexto de cambio climático ¿qué futuro nos espera?

Si se cumplen las previsiones de la modelización climática, nuestro clima tiende hacia el extremo. Esto es, a la génesis más frecuente de episodios extremos. Perderemos, por así decirlo, la regularidad de temperaturas y precipitaciones y, asimismo, el tránsito normal entre las estaciones del año tal y como lo hemos conocido hasta ahora. Será un clima con más frecuentes sobresaltos atmosféricos. De las sequías prolongadas pasaremos a las tormentas virulentas.

¿Corre riesgo nuestro modelo turístico?

En absoluto. Lo que ocurre es que no podemos ignorar los cambios que puedan producirse y debemos anticiparnos a ellos con medidas de adaptación inteligentes. Por ejemplo, si se cumplen los modelos climáticos la temporada alta de turismo podrá prolongarse tanto hacia junio como sobre todo en septiembre, que pueden pasar a ser meses de temporada alta. Esto es especialmente importante para planificar el año turístico, es decir, las vacaciones de verano y los flujos de turistas de otros países que puedan llegar a nuestros destinos y a los que se les podrá ofrecer una temporada de baños más prolongada, con temperaturas cálidas también. Un dato que ya está ocurriendo en relación con la temporada de playa es que nuestro mar Mediterráneo, frente a las costas de Alicante, se calienta en verano más que hace 30 años y lo hace de forma más temprana. En estos momentos tenemos 26º en el agua del mar, y esta temperatura no se alcanzaba hasta la segunda quincena de agosto en los años ochenta, no hace tanto.